



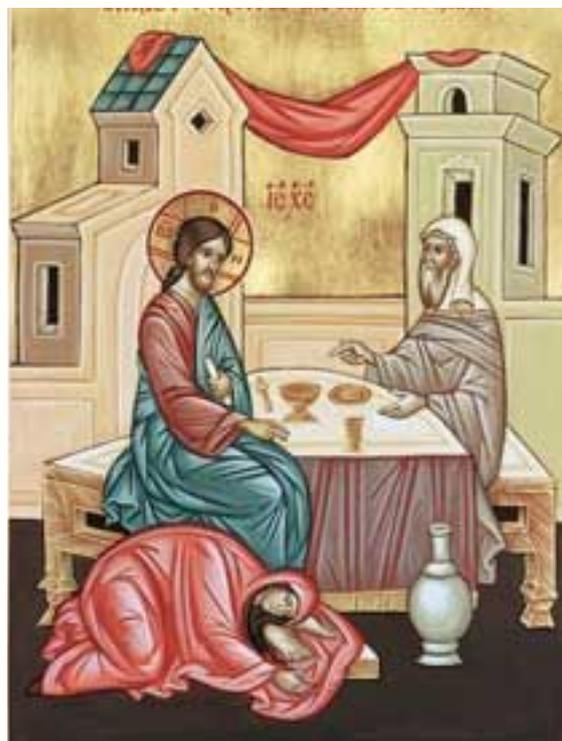
Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo

según san Lucas 7,36-50

Texto: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

36 Un fariseo invitó a Jesús a comer. Él entró en la casa y se sentó.
37 Una mujer pecadora, que vivía en la ciudad y que supo que Jesús estaba en la casa del fariseo, tomó un frasco de alabastro lleno de perfume 38 y, colocándose detrás, a los pies del Señor, se puso a llorar y a lavarle los pies con sus lágrimas, a secárselos con sus cabellos, a besarlos y ungirlos con perfume. 39 El fariseo que lo había invitado vio todo esto y se decía en su interior: «Si este hombre fuera un profeta, sabría quién es la que lo está tocando y qué clase de mujer es: ¡una pecadora!».

40 Jesús tomó la palabra y le dijo: «Simón, tengo que decirte algo». Él le respondió: «Sí, Maestro, dímelo». 41 Entonces Jesús le dijo: «Dos hombres le debían dinero a una misma persona. Uno le debía quinientos denarios y el otro solamente cincuenta. 42 Como no podían pagarle, les perdonó la deuda a los dos. ¿Cuál de ellos lo amará más?». 43 Simón le respondió: «Supongo que será aquel a quien le perdonó más». Y Jesús le dijo: «Has respondido correctamente». 44 E indicando a la mujer, Jesús le dijo a Simón: «¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa y no me ofreciste agua para lavar mis pies; ella, en cambio, lavó mis pies con sus lágrimas y los secó con sus cabellos. 45 Tú no me besaste, pero ella no ha dejado



<https://i.pinimg.com/736x/27/42/56/27425630e218896a963d0ccbff84a0eb.jpg>

de besar mis pies desde el momento en que entré. 46 Tú no derramaste perfume sobre mi cabeza; ella, en cambio, ha perfumado mis pies. 47 Por eso te aseguro que ella ha mostrado mucho amor, porque sus muchos pecados han sido perdonados. Al que se le perdona poco, poco amor demuestra». 48 Después le dijo a la mujer: «Tus pecados ya han sido perdonados».

49 Los que estaban sentados a la mesa comenzaron a preguntarse: «¿Quién es este que hasta perdona pecados?». 50 Pero Jesús dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado. Puedes ir en paz».

Palabra del Señor

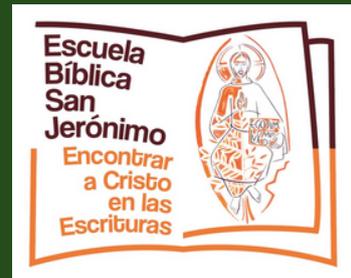


Lc 7,36-50. Lucas concluye la exposición sobre el ministerio de Jesús que había comenzado en Lc 7,1 colocando este relato sobre el perdón otorgado a una mujer pecadora. Mientras el nombre del fariseo es Simón, no se da el nombre de la mujer, a quien no se la debe confundir con María Magdalena, de la que no se dice que fue pecadora.

El encuentro con Jesús le otorga a la mujer el perdón de sus pecados y ella demuestra su gratitud extremando las expresiones de afecto hacia Jesús. Sin embargo, Dios no espera los gestos de amor de los pecadores, sino que se adelanta y ofrece su perdón (Rom 5,8). El pecador perdonado debe responder con amor a la bondad de Dios.

La parábola narrada por Jesús (Lc 7,41-42) y las palabras finales (Lc 7,47) dejan entrever que la mujer recibió el perdón en otro momento, antes de entrar a la casa del fariseo. Por esto, aunque varios traduzcan: «Se le perdona mucho... porque ha demostrado mucho amor», esta traducción no se aviene con el contexto.

El amor gratuito de Dios, que nos amó primero y nos entregó a su Hijo para salvación de todos, es la fuente del arrepentimiento y del perdón de los pecados. Dios no nos perdona porque primero lo amamos. ¡Nos perdona porque él nos amó primero! (1 Jn 4,19).



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según el relato, ¿Cuál era la condición de la mujer que lavó los pies de Jesús y los ungió con perfume? Mira con atención lo que hizo la mujer con Jesús ¿Qué pensaba el fariseo de Jesús mientras la mujer lavaba sus pies? ¿Qué quería enseñar Jesús al fariseo con la parábola que le contó? ¿Por qué la mujer mostró tanto amor a Jesús por medio de sus gestos hacia Él? ¿Qué salvó a la mujer de quedar atrapada en sus pecados?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿Cuánto nos cuesta reconocer nuestros pecados? ¿Por qué? ¿De qué manera hemos experimentado el amor de Dios que por su misericordia perdona nuestros pecados? ¿Cómo podemos comunicar a otros la misericordia que el Señor tiene con nosotros?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy? Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*